

Conferencia Europea para Padres

Cultivar la siguiente generación para la vida de iglesia

Bosquejos de los mensajes

Junio 2022

RECONOCIMIENTO

Los autores quieren expresar que están en deuda con el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee en la preparación de este material. Ellos han abierto la Palabra de Dios y nosotros hemos entrado en ella. Adicionalmente, los autores quieren expresar su agradecimiento a Living Stream Ministry, quien amablemente ha concedido la autorización para utilizar diferentes citas, que han sido utilizadas en la preparación de estos bosquejos para los padres, jóvenes y niños en el recobro del Señor.

Todos los versículos de la lectura bíblica del Antiguo Testamento fueron citados usando la Santa Biblia Versión Recobro, a menos que se indique de otro modo. La Santa Biblia Versión Recobro es una publicación de Living Stream Ministry, Anaheim, CA.

Todas las lecturas han sido tomadas del ministerio de Watchman Nee o Witness Lee, publicado por Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Utilizado bajo autorización, todos los derechos reservados.

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje uno

La visión de la única obra para ganar la siguiente generación

Lectura bíblica: 2 Ti. 3:15; 1:5; Mt. 13:3, 37-38; Jn. 12:24; Hch. 1:8;
1 Co. 3:8; 15:58; Ro. 1:16

- I. Necesitamos ver una visión de la economía neotestamentaria de Dios: el deseo del corazón de Dios de impartirse a Sí mismo dentro de Su pueblo escogido en Su trinidad a fin de producir la iglesia, la cual es el reino de Dios, que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén como la expresión eterna del Dios Triuno—Lc. 10:42; Jn. 3:5-6, 14-16; Ef. 2:1-10; 3:8-11.**
- II. La obra con los niños es una obra básica en las iglesias porque tenemos muchas familias con niños; criar a nuestros niños adecuadamente y llevarlos al Señor es la manera más fácil de ganar el incremento para la iglesia; además, este incremento es más confiable que las personas que traemos de fuera— 2 Ti. 3:15; 1:5:**
 - A. Una buena obra con los niños también ayuda a la obra con los jóvenes; en gran medida la obra con los jóvenes depende de la obra con los niños.
 - B. Del mismo modo, la obra con los de la escuela secundaria afecta a la obra con los de la escuela superior, y la obra con los de la escuela superior afecta a la obra con los de la universidad.
 - C. Cada iglesia local debe prestar la atención adecuada a la reunión de los niños y hacer lo necesario para tomar suficiente cuidado de ella.
 - D. La reunión de los niños, la obra con los jóvenes y la obra del evangelio en los recintos universitarios están relacionadas como una sola obra (una sola pieza); los hermanos que están obrando con los niños también deben hacer algo para estar relacionados con la obra con los jóvenes:
 1. Cuando los niños llegan a ser salvos, se convierten en nuestros hermanos y hermanas jóvenes; después de graduarse de la escuela primaria, se convierten en semillas del evangelio en la escuela secundaria—Mt. 13:3, 37-38; 1 P. 1:1 (nota 4); Jn. 12:24:
 - a. Cuando obramos en las escuelas secundarias, los hermanos y hermanas jóvenes se convierten en nuestros ayudantes internos y nos traen a sus compañeros de clase; de esta manera, es más fácil laborar en las escuelas secundarias.
 - b. Los hermanos y hermanas jóvenes de una escuela secundaria pueden ser comparados con pequeñas semillas; están esperando a brotar respondiendo a nuestro llamado y llevar a sus compañeros a la salvación.
 2. Cuando entran en la escuela secundaria, se convierten de nuevo en semillas del evangelio; durante sus tres años de escuela secundaria, podemos traer tres veces más personas a la salvación.
 3. Cuando estos santos jóvenes terminan la escuela secundaria y entran en la universidad, son semillas del evangelio en su universidad; de esta manera el número de personas salvas se multiplica continuamente.
 4. Supongamos que estos niños comienzan a ser cultivados en la reunión de niños a la edad de seis años y son salvos, y continúan siendo cultivados a través de tres años de escuela secundaria, tres años de escuela preparatoria, y cuatro años de universidad; en total, recibirán un total de dieciséis años de educación y cultivo espiritual.
- III. Debemos soñar con los niños, los estudiantes de secundaria, los estudiantes**

de bachillerato y los estudiantes universitarios; de esta manera los santos de cada iglesia local cumplirán su función en el más alto grado:

- A. Algunos de los ancianos deben recibir la carga de sumergirse en estas cosas y laborar en ellas diligentemente; si yo (el hno. Lee) hubiera regresado hace veinte años, ésta sería nuestra práctica en la iglesia en Taipei.
- B. Debemos asumir esta responsabilidad e ir a cada escuela secundaria, preparatoria, colegio técnico, universidad y escuela de posgrado para asegurar que los jóvenes tengan la oportunidad de conocer la verdad del Señor y recibir Su evangelio mientras reciben su educación; debemos consagrar toda la iglesia al Señor para la obra en el campus.
- C. Todos los jóvenes en la vida de la iglesia son útiles; por eso tenemos que laborar con nuestros estudiantes de secundaria; después de graduarse de la escuela secundaria, todos ellos estarán en los recintos universitarios para contactar de manera efectiva con los estudiantes de primer año.
- D. Los jóvenes en la iglesia pueden invitar a otros a las casas de los santos de mediana edad y de los matrimonios jóvenes; todas estas casas tienen que estar abiertas y preparadas para recibir a los jóvenes.
- E. Debemos hacer una obra entre los estudiantes de primaria, secundaria, preparatoria y universidad; estos cuatro niveles deben ser edificados; hay seis categorías, que incluyen la verdad, la vida, el evangelio, la obra con los niños, la obra con los estudiantes y la obra de evangelio en la comunidad; estas deben ser nuestra meta en la vida de la iglesia.
- F. Además, dije que debíamos perfeccionar a los hermanos y hermanas jóvenes de la secundaria, la preparatoria y la universidad para que se coordinen como maestros en las reuniones de los niños.

IV. Nuestro trabajo para el Señor debe tener una visión a largo plazo; seis años pasan muy rápido; pronto los niños de primer grado serán hermanos y hermanas jóvenes; cuando entren en la escuela secundaria, podemos predicar el evangelio a sus compañeros de la escuela secundaria—Hch. 1:8; 1 Co. 3:8; 15:58:

- A. Mientras estén en la secundaria, llevarán a algunos compañeros de clase a la salvación—Lc. 1:77; Mt. 13:3.
- B. Después de la graduación, continuarán a la escuela secundaria y se convertirán en semillas del evangelio en la escuela secundaria; después de que estos hermanos y hermanas se gradúen, irán a la universidad y se convertirán en semillas del evangelio en la universidad; este tipo de multiplicación es increíble—cfr. Jn. 12:24.
- C. Estos niños serán semillas del evangelio en la escuela secundaria, serán semillas del evangelio en la escuela preparatoria y serán semillas del evangelio en la universidad; serán semillas todo el tiempo que estén en la escuela—Ro. 1:16.

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje dos

La obra con los niños es una obra de preparación

Lectura bíblica: 2 Ti. 1:5; 2:2, 21; 3:15, 17; Ro. 9:21, 23; Sal. 127:3; Ef. 6:4;
Mt. 19:13-14; Hch. 2:38-39; Mt. 28:19-20; Pr. 22:6

- I. Toda la economía de Dios y especialmente la que se está llevando a cabo en la era neotestamentaria, es un asunto de impartición; la creación del hombre por parte de Dios se llevó a cabo desde el punto de vista de la impartición divina según la economía divina—Gn. 1:26-27; 2:7; Ef. 1:9-10; 3:8-11:**
 - A. La economía neotestamentaria de Dios es un plan hecho por Dios conforme a Su beneplácito; el beneplácito de Dios, Su anhelo, Su aspiración, es impartirse a Sí mismo en Su pueblo escogido—1:9-10.
 - B. Romanos 9:21 revela el propósito de Dios al crear al hombre; debemos ser profundamente impresionados con el hecho de que somos vasijas de Dios y que Él es nuestro contenido—Gn. 2:7; Hch. 9:15.
- II. “Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra” —2 Ti. 2:21.**
- III. Cuando Dios desea derramar Su gracia sobre la iglesia, Él requiere de vasos; por lo tanto es necesario que levantemos más “Timoteos”—2 Ti. 2:2, 21; 3:17; cf. 2 R. 4:1-6:**
 - A. Cuando el alfarero hace girar la rueda para darle forma al vaso, algunos se dañan aun antes de ser introducidos en el fuego; ellos ni siquiera pasan la etapa de formación; esto es una gran pérdida—Jer. 18:3-6.
 - B. Si bien es cierto que podemos salvar a las personas que están en el mundo, existe una necesidad todavía mayor y es que levantemos a los que forman parte de las familias cristianas—2 Ti. 3:15a.
 - C. Debemos tener la expectativa que la segunda generación, hombres como Timoteo, proceda de nuestras propias familias—1:5.
- IV. Esperamos que la obra con los niños entre nosotros sea muy prevaeciente; por lo tanto, debemos tener el entendimiento y la preparación adecuados para este trabajo—Gn. 1:28; Sal. 127:3:**
 - A. Cuando hablamos de la obra con los niños, nos referimos a los niños que no se han graduado de la escuela primaria, pero que tienen más de cinco años de edad; éstos son el objeto de nuestra obra con los niños.
 - B. Ninguna familia menospreciaría a sus niños; la prioridad de una familia es cuidar de sus niños, criarlos y enseñarles; por ende, tenemos que servir a los muchos niños en la familia de Dios—Sal. 127:3; Ef. 6:4; Mt. 19:13-14.
 - C. Todas las iglesias deben tener una obra con los niños; si trabajamos con los niños, en seis o siete años todos ellos serán hermanos y hermanas jóvenes—Ef. 4:12-16; Zac. 4:10; cfr. Mt. 25:16.
 - D. No podemos continuar trabajando como lo hacíamos en el pasado; debemos cambiar; en el pasado descuidábamos la obra con los niños.
- V. Hace muchos años no sabíamos que los niños podían ser un gran potencial para el evangelio; nosotros le dimos énfasis a la predicación del evangelio, pero descuidamos el hecho de que los niños también podían ser fruto del evangelio—Hch. 2:38-39; Mt. 28:19-20:**
 - A. Tal vez estemos haciendo lo mejor que podemos por predicar el evangelio, pero si le

prestamos la atención adecuada a la obra con los niños, con el tiempo muchos más hermanos y hermanas serán criados apropiadamente en la iglesia.

- B. Esta es una manera mucho más efectiva de ganar el aumento que la predicación del evangelio; más aún, los que son ganados de esta manera tendrán un buen fundamento.
- C. No debemos hacer un trabajo meramente entre los niños de la iglesia; nuestro trabajo debe incluir a los niños fuera de la iglesia; esta es la obra del evangelio con los niños—cfr. Ro. 9:24:
 - 1. Creemos que muchas personas serán traídas mediante la obra evangélica con los niños; las reuniones de niños abrirán un camino para ganar a las personas, especialmente a los padres de los otros niños.
 - 2. No debemos limitar nuestra obra a los niños de los santos que están en nuestras reuniones; también debemos invitar a los niños de nuestros vecinos y amigos. Más aún, esperamos que cada hogar esté abierto para el evangelio.
- D. Si continuamos la obra con los niños, no podremos estimar los resultados a largo plazo; si laboramos con los niños, nuestros números crecerán continuamente—Hch. 2:47.
- E. Tenemos que darnos cuenta de que la obra con los niños es una carga crucial; cada localidad debe tener un empuje dinámico en la obra con los niños, debido a que hay un futuro mayor en la obra con los niños que en la obra en las universidades.

VI. Hoy en día, muchos jóvenes han sido dañados con respecto a su carácter; es por eso que para los niños tenemos una obra con los niños; necesitamos formar el carácter de nuestros hijos—1 Ti. 3:7; Hch. 6:3; Pr. 28:20a:

- A. Los niños tienen que ser edificados como seres humanos apropiados; esto es un asunto de su carácter, esto es, su comportamiento y sus hábitos—Mt. 5:16.
- B. Desde su juventud ellos tienen que aprender a honrar a sus padres, amar a sus hermanos y hermanas, y respetar a los demás—Ef. 6:2.
- C. No necesitamos darles a los jóvenes mucho conocimiento de la Biblia; debemos más bien edificarlos con la ética y la moral adecuadas que los constituirán con un carácter apropiado—Pr. 22:6.

VII. Edificar una humanidad apropiada es la manera de preparar a los niños a fin de que sean el mejor material para recibir la gracia de Dios—Ro. 9:21, 23; 2 Ti. 2:20-21:

- A. La mejor manera de ayudar a los niños a crecer en su humanidad es al hacerles saber lo que es un ser humano apropiado, cómo honrar a sus padres, y cómo ser un niño apropiado—Ef. 6:1; Col. 1:10; Pr. 22:6:
- B. Ya que nuestras familias son parte del linaje humano caído, tenemos que ejercer el orden de Dios para restringir a nuestros niños mediante las enseñanzas éticas, regulaciones y disciplina.
- C. A fin de llevar un vivir humano apropiado en sus hogares, ustedes tienen que enseñar a sus niños a comportarse apropiadamente al honrar a sus padres, cuidar de sus hermanos y hermanas, respetar a sus vecinos, y a no robar—vs. 6; Ef. 6:4.
- D. Puesto que los niños aún no tienen la edad para comportarse según Cristo, es necesario enseñarles a comportarse según las normas de la cultura; los niños deben ser guardados por la cultura mientras crecen—Ro. 13:1; Gá. 3:23.
- E. Al cuidar de sus hijos, los padres cristianos deben predicarles la ley; no debemos primero predicarles la gracia a los niños; si les damos regulaciones que sean conforme a la ley, la ley los guardará en custodia para Cristo—2 Ti. 3:15; Ro. 13:1; Gá. 3:24.

VIII. Los hermanos responsables y los colaboradores de cada lugar deben ver la importancia de la obra con los niños en la familia de Dios; esto debe ser un asunto de gran importancia para nosotros—He. 11:7; Sal. 127:3; Gn. 33:5b; Dn. 1:3-4; Mt. 24:45; 25:16; Ro. 9:23; 2 Ti. 3:15; 1 Ti. 3:4-5; Hch. 16:31-32; 1 Ti. 4:12.

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje tres

**La obra con los jóvenes es
una obra de perfeccionamiento**

Lectura bíblica: 2 Ti. 2:2; 3:16-17; Ef. 4:11-16; 2 Co. 3:9; 2 Ti. 2:2, 20; 3:17;

Fil. 2:22; 4:9; Col. 1:28-29; 2 Ti. 3:14; Fil. 2:19-22; 4:9; 2 Ti. 3:14

- I. El recobro del Señor se está extendiendo y se extenderá rápidamente; habrá iglesias en todas las ciudades importantes y en todos los países importantes de la tierra; los jóvenes deben darse cuenta de que su responsabilidad es tremenda; si en los años venideros muchos de ellos son perfeccionados, el recobro del Señor se extenderá rápidamente—2 Ti. 2:2; 3:16-17; 2 Co. 3:9:**
 - A. Se necesita un grupo de jóvenes que sean salvos y que reciban hoy la ayuda espiritual apropiada, a fin de adquirir la experiencia para ser usados por el Señor en el futuro; si hoy no hay jóvenes ganados por el Señor, después que nosotros partamos para ir con el Señor, no habrá sucesores; entonces existirá una brecha.
 - B. Si usted ve esto, tendrá la carga en su corazón de amar a los jóvenes, sin importar si son buenos o malos; ojalá que todos los hermanos y hermanas, los amadores del Señor, amen también a los jóvenes por causa del futuro de la iglesia y de la obra del Señor.
- II. Lo que necesitamos actualmente es cambiar nuestro concepto y nuestro sistema; tenemos que aprender a servir y a servir con otros y tenemos que recordar que no debemos reemplazar a los santos, sino más bien introducirlos en el servicio junto con nosotros—1 Co. 12:14-22; Ro. 12:4-8:**
 - A. No deberíamos decir que los jóvenes no tienen capacidad alguna; el problema es que nosotros estamos cortos en cuanto a perfeccionarlos; si estamos dispuestos a hacer una obra de perfeccionamiento, sus capacidades saldrán a relucir—Ef. 4:11-16; 2 Co. 13:9; cfr. Lc. 19:13.
 - B. Ellos tienen que ser perfeccionados para hacer más que asistir a las reuniones, escuchar mensajes y ayudar a tomar cuidado de algunos asuntos de negocios; estos asuntos no pueden atraer el interés y la capacidad de los santos—cfr. Matt. 25:15.
 - C. Es lamentable que no hayamos aprendido a introducir a los santos en el servicio ni hemos aprendido a perfeccionar a los santos; más bien, lo hacemos todo por nuestra propia cuenta y, de este modo, reemplazamos a los santos inconscientemente—cfr. Ap. 2:6, 15.
 - D. Tenemos que cambiar nuestro sistema y cambiar nuestro concepto; tenemos que enseñar y adiestrar a los santos a fin de que ellos sean útiles; de otro modo, no importa cuánto prediquemos el evangelio, nos será difícil obtener el aumento—cfr. Ap. 2:6, 15.
- III. Además de disfrutar al Señor, un cristiano debe servir y laborar; para estar saludables, una persona debe comer, descansar, trabajar y ser lo suficientemente activa—2 Ti. 2:2, 21; 3:17:**
 - A. Según nuestra experiencia y observación, los jóvenes necesitan estar ejercitados en la actividad espiritual de ir y llevar fruto; el momento más fácil para que los cristianos lleven fruto es cuando son jóvenes—Jn. 15:5.
 - B. Los jóvenes también deben aprender a funcionar en las reuniones de la iglesia; los jóvenes que están en la edad de secundaria deben comenzar a llevar alguna responsabilidad en su familia espiritual—1 Co. 14:26.
 - C. Debemos esforzarnos por llevar a los jóvenes a la práctica de la vida de iglesia mediante la obra con los niños y el servicio práctico en la iglesia—Fil. 2:22.

IV. Tenemos que prestar atención a un punto fundamental en la obra con los jóvenes, a saber, que debemos introducirlos en la obra con nosotros—1 Co. 16:10; Fil. 2:19-22:

- A. No deberíamos reemplazar a otros en lo que hacemos; sin embargo, muchas veces hacemos la obra por nuestra propia cuenta y, de ese modo, reemplazamos a otros; ésta es la manera natural de obrar; necesitamos ser diligentes y aprender cómo predicar el evangelio en una escuela sin jamás entrar en ella—Fil. 2:22.
- B. Debemos siempre aplicar este principio sin importar dónde sirvamos; la obra tiene que pertenecer a los santos al grado que ellos les pidan ayuda a los que laboran en vez de depender de ellos para que lo hagan todo.
- C. A fin de producir un hermano útil, debemos pasar varios meses laborando con él y ganarlo, obrando en él hasta que sienta la carga de predicar el evangelio en su escuela—cfr. 1 Ts. 1:5-8:
 - 1. Debemos pasar tiempo con él al tener comunión con él, tener comidas con él y guiarle a orar hasta que el hermano joven comience a amar al Señor, sea avivado y llegue a estar dispuesto a predicar el evangelio en su escuela—Fil. 2:22.
 - 2. Tenemos que laborar en los jóvenes hasta que ellos sean levantados y hasta que sean más celosos y estén más en serio en cuanto a la obra que nosotros mismos—Col. 1:28-29.
 - 3. Si ésta es la manera en que servimos, cada escuela estará abierta a nosotros; tanto los estudiantes universitarios como los de escuela intermedia pueden ser ganados de esta manera.

V. En cada escuela debemos producir santos jóvenes que estén muy cargados, y nosotros sencillamente les ayudemos y les demos el suministro a distancia—Ef. 4:11-12, 16:

- A. Por un lado, no deberíamos estar temerosos de permitir que otros sirvan, pero, por otro, deberíamos velar sobre ellos—Hch. 20:28; Tit. 1:7; cf. 1 P. 2:25:
 - 1. Después de entregar las cosas, deberíamos permanecer detrás de ellos y velar sobre la situación; esto nos permitirá ver cuán bien le va a la persona—cfr. Fil. 1:1.
 - 2. Deberíamos tener la certeza de que después de tantos años de observar, escuchar y aprender, los santos son capaces de llevar responsabilidades; deberíamos tener paz con encomendar los asuntos en sus manos; los santos sencillamente necesitan un poco de dirección—Fil. 4:9; 2 Ti. 3:14.
- B. El suministro no debería ser a manera de guiar a los estudiantes en una reunión y no se puede brindar dicho suministro con tan sólo presentar un mensaje; lo que suministremos debería satisfacer la verdadera necesidad de los estudiantes:
 - 1. Cuando los santos jóvenes pidan ayuda, deberíamos estar listos para ayudarles; si no podemos hacerlo, ellos no nos volverán a pedir ayuda.
 - 2. Si los santos jóvenes aprenden algo que puedan aplicar, regresarán para recibir más ayuda; entonces nosotros les podremos dar una dirección adicional.
 - 3. En este punto la obra la llevarán tanto los estudiantes como el que labora, pues los estudiantes la llevan a cabo en la escuela y el que labora ayuda según se necesite; si obramos de esta manera, será fácil ganar una escuela.

VI. “El futuro de la iglesia depende enteramente de los santos jóvenes; los santos jóvenes deben ser fieles en predicar el evangelio a sus compañeros, en llevar fruto y en tomar cuidado de los niños; además, deben asistir a las reuniones regulares de la iglesia para hacer memoria del Señor al partir el pan, para adorar, y para tener comunión con todos los santos; luego, según lo permita el tiempo y la energía, deben asumir la responsabilidad en los diversos servicios de la iglesia.” (CWWL, 1968, T. 2, pág. 73)

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje cuatro

La obra en los recintos universitarios es una obra de propagación

Lectura bíblica: Jn. 15:16a, 2; Mt. 4:19; 1 Co. 9:26-27; Ec. 4:12; Lc. 6:38

- I. Nuestra obra para el Señor debe tener una visión a largo plazo; seis años pasan muy rápido; pronto los niños de primer grado serán hermanos y hermanas jóvenes; cuando ingresen a la escuela secundaria podremos predicar el evangelio a sus compañeros de clase—Hch. 1:8; 1 Co. 3:8; 15:58:**
 - A. Mientras están en la secundaria, ellos traerán a algunos compañeros de clase a la salvación—Lc. 1:77; Mt. 13:3.
 - B. Después de graduarse, ellos continuarán con el bachillerato y llegarán a ser la semilla del evangelio en el bachillerato; después que estos hermanos y hermanas se gradúen ellos irán a la universidad y serán la semilla del evangelio en la universidad; esta clase de multiplicación es increíble—cfr. Jn. 12:24.
 - C. Estos niños serán semillas del evangelio en la secundaria, serán semillas del evangelio en el bachillerato y serán semillas del evangelio en la universidad; ellos serán semillas del evangelio durante todo el tiempo que estén en la escuela. —Ro. 1:16.
- II. “No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca”—Jn. 15:16a:**
 - A. El Señor nos escogió para ir y llevar fruto—Jn. 15:16a.
 - B. El Señor nos ha encargado el ir y llevar fruto. Si no llevamos fruto, el Señor dice otra vez, “Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quita”—Jn. 15:2a.
 - C. Debemos darnos cuenta que hemos recibido el encargo de nuestro Amo, y luego debemos ser sobrios y estar desesperados por ir, llevar fruto y guardar nuestro fruto—Ro. 15:16; 1 Co. 9:24, 27.
- III. Una de las mejores maneras para que las iglesias obtengan nuevos contactos es enviar a nuestros jóvenes a los recintos universitarios; los mejores estanques de pesca para el recobro del Señor están en los recintos universitarios—Mt. 4:19; Hch. 19:9-10:**
 - A. El recobro del Señor necesita un gran número de personas; a fin de producir un gran número de personas necesitamos debemos traer estudiantes jóvenes; por lo tanto, la obra en los recintos universitarios es imprescindible—Gn. 1:28a; Mt. 28:19a; Hch. 5:14; 6:7.
 - B. La urgente necesidad que existe en la obra del Señor hoy en día es que laboremos en los recintos universitarios a fin de ganar a los jóvenes para el recobro del Señor, y así asegurarnos un futuro prometedor. (*Vasos útiles para el Señor*, pág. 78)
 - C. Debemos predicar el evangelio en los recintos universitarios para ganar a las personas intelectuales—Hch. 22:3; Ga. 1:14; Fil. 3:5.
 - D. La gente necesita escuchar la predicación elevada del evangelio completo—Fil. 3:8; Ef. 2:8.
 - E. La prioridad de los que se gradúan del entrenamiento de tiempo completo en Anaheim debe ser los recintos universitarios de los Estados Unidos.
 - F. Al extender el recobro del Señor a otros países, tenemos que ir a las ciudades principales donde están las universidades y hacer contacto con los estudiantes.
- IV. En nuestra obra evangelizadora tenemos que poner especial énfasis en los estudiantes de escuela secundaria y de universitarios; debemos gastar y**

**derramar nuestro todo para salvar, cultivar, edificar y guiar a estos jóvenes—
1 Ti. 4:12; 2 Co. 12:15:**

- A. Tenemos que dar pasos prácticos y específicos para propagar el evangelio—Fil. 1:5-6:
 - 1. Abrir nuestros hogares para la predicación del evangelio—Hch. 5:42; 2:46.
 - 2. Predicar el evangelio en los recintos universitarios
 - 3. Predicar el evangelio a los niños.
 - 4. Predicar el evangelio a personas de todos los niveles sociales.
- B. Debemos permitir que Dios abra nuestros ojos para ver la preciosidad de los jóvenes y su importancia en las manos de Dios—Hch. 7:58b; 9:20; 1 Ti. 4:12.
- C. Existen tres razones por las cuales debemos ir a los jóvenes:
 - 1. No están ocupados—Mt. 20:6-7.
 - 2. Están agrupados en las escuelas—Jn. 21:6.
 - 3. Es fácil para ellos tener un cambio en su manera de pensar—Hch. 9:1, 20.
- D. Si ganamos a los estudiantes de primer año, por medio de ellos ganaremos a algunos de sus padres—Hch. 16:31.
- E. Algunos de los colaboradores y ancianos deben centrar su atención en los recintos universitarios.

V. La manera de laborar en los recintos universitarios—1 Co. 9:26-27; Ec. 4:12; Lc. 6:38:

- A. La necesidad de nuestros estudiantes
- B. La necesidad de obreros a tiempo completo—Ro. 12:1; Hch. 19:8-10.
- C. La necesidad de hogares (familias)—2:46; 5:42; 10:22-24:
 - 1. Nuestros hogares son muy útiles para la obra en los recintos universitarios:
 - a. Por una parte, los estudiantes de primer año de la universidad están deseosos de salir de su hogar, por otra al vivir en los dormitorios de la universidad, se sienten solos y extraña su hogar.
 - b. Los jóvenes de la iglesia pueden invitar a otros estudiantes jóvenes a las casas de los de edad mediana y de las parejas jóvenes.
 - 2. Al predicar el evangelio, no necesitamos usar trucos; simplemente debemos orar, predicar la palabra y abrir nuestros hogares.
- D. La necesidad de ser consistentes en nuestra labor—2 Ti. 2:6.
- E. La necesidad de disponer de instalaciones (casas para los estudiantes jóvenes) para la obra en las universidades.
- F. La necesidad de apoyo económico.

VI. Al laborar en los recintos universitarios, se asegura el futuro del recobro del Señor—Hch. 19:9-10:

- A. La promesa, la esperanza y el futuro del recobro del Señor está con los estudiantes universitarios.
- B. La fuente de recurso humano disponible para el mover actual del Señor se encuentra en los recintos universitarios—Hch. 19:9-10.

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje cinco

**Ser de valor dispensacional para Dios
en los postreros días a fin de cambiar la era**

Lectura bíblica: Ap. 12:5, 10-11; Dn. 12:3; 10:19; Ap. 14:1, 4-5; 19:7-9; Num. 6:1-8;
Ap. 3:1; Hch. 17:26-27; Ap. 1:5; Mt. 24:14; Jue. 5:15b, 16b; Dn. 11:32b; 2 Ti. 2:21

- I. Cada vez que Dios desea efectuar un mover dispensacional, o sea, un mover que cambie la era, Él tiene que obtener Su instrumento dispensacional; es menester que seamos de valor dispensacional para Dios en estos postreros días a fin de cambiar la era—Ap. 12:5, 10-11; 1:20; Dn. 12:3; 9:23; 10:11, 19:**
- A. La meta de la economía eterna de Dios, la meta de la historia divina que se desarrolla dentro de la historia humana, es obtener al Cristo corporativo, es decir, a Cristo con Sus vencedores, quien como piedra que desmenuza será el instrumento dispensacional de Dios para dar fin a esta era y convertirse en una gran montaña, la cual es el reino de Dios—2:28, 31-45; Jl. 3:11; Ap. 12:1-2, 5, 11; 14:1-5; 19:7-21.
 - B. En términos sencillos, el recobro consiste en vencer; estar en el recobro del Señor consiste en participar de la victoria del Señor, siendo preparados como Su novia vencedora para propiciar Su retorno—2:7; 3:21; 19:7-9.
- II. Únicamente los nazareos podrán propiciar el retorno del Señor Jesús; todos aquellos que Dios use para cambiar la era tienen que ser nazareos, a saber: personas que se han consagrado voluntariamente y que se han santificado de manera absoluta y plena para Dios—Num. 6:1-8; Jue. 13:4-5; 1 S. 1:11; Lc. 1:15:**
- A. Un nazareo debía abstenerse de beber vino y de todo lo relacionado con la fuente del vino, lo cual significa que tenemos que abstenernos de toda clase de disfrute y placer terrenal, que conduce a un comportamiento concupiscente e intenciones concupiscentes—Num. 6:3; cf. Sal. 104:15; Ec. 10:19; 2 Ti. 2:22; 3:1-5.
 - B. Un nazareo tenía que dejar que su cabello creciera, lo cual significa que tenemos que permanecer sujetos a la autoridad de Cristo la Cabeza—Num. 6:5; cf. 1 Co. 11:3, 6:
 - 1. Un nazareo es absolutamente sumiso; él manifiesta una posición, atmósfera e intención sumisas; si usted es tal clase de persona, habrá una gran bendición tanto para usted como para su futuro.
 - 2. Tener una larga cabellera es una gloria para la mujer pero una vergüenza para el varón, lo cual significa que un nazareo debe ser completamente ajeno a toda gloria personal y debe estar dispuesto a ser vituperado por causa del Señor—He. 13:13.
 - C. Un nazareo no debía contaminarse con la muerte que proviene del afecto natural—Nm. 6:7; Mt. 12:48-50.
 - D. Un nazareo no debía tocar nada muerto a fin de no contaminarse; a los ojos de Dios, lo más aborrecible es la muerte—Nm. 6:6-7; Ap. 3:1:
- III. Tenemos que vivir en nuestro espíritu para ser hombres en la tierra que poseen el corazón de Dios, es decir, hombres a quienes el cielo puede serles abierto a fin de que vean la visión concerniente al destino del mundo y a la actual situación mundial—Ap. 1:10; 4:1-2:**
- A. El Señor soberanamente dispone la situación mundial y los reinos del mundo bajo Su gobierno celestial de modo que exista el entorno apropiado a fin de que el pueblo escogido de Dios reciba Su salvación y sea preparado para ser Su novia—Hch. 5:31; 17:26-27; Dn. 4:26; Ap. 1:5.
 - B. La gran imagen humana descrita en Daniel 2 es un cuadro que ilustra proféticamente

la historia del gobierno humano, el cual ha sido dispuesto soberanamente por el Señor a fin de llevar a cabo Su economía—vs. 31-35.

- C. Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión concerniente a la gran imagen de Daniel 2, es más vital y crucial que cualquier otro país y pueblo; aplastar los dos pies de la gran imagen humana equivale a aplastar la totalidad del gobierno humano—vs. 34-35:
1. Los diez reyes —tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2— estarán sujetos al anticristo, quien será el último César del revivido Imperio Romano; todo esto ocurrirá en Europa—Ap. 17:9-14.
 2. Los Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son tres factores que influyen en la actual situación mundial; el recobro ha echado raíces en los Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero todavía hay un vacío en Europa.
 3. Antes de que el anticristo sea aplastado junto con la totalidad del gobierno humano, el recobro del Señor deberá propagarse a Europa y arraigarse firmemente allí.
 4. La propagación de las verdades del recobro del Señor constituirá la preparación del retorno del Señor, lo cual traerá recobro y restauración no solamente a Israel, sino a toda la creación—Mt. 24:14; cfr. Ap. 5:6.
 5. Debemos decirle al Señor: “Señor, estos días son la consumación de la era presente; Señor, en estos días, aviva mi amor por Ti”.

IV. En estos postreros días que preceden a la venida del Señor, tenemos que ser personas que tomen grandes resoluciones de corazón y realicen gran escudriñamiento de corazón—Jue. 5:15b, 16b:

- A. El encargo que el Señor nos hace deberá ser: Id y enseñad a las naciones (cfr. Mt. 28:19) a fin de que la era presente llegue a su consumación (24:14).
- B. A fin de aceptar el encargo del Señor, tenemos que guardar la unidad; si perdemos la unidad y la unanimidad, estaremos acabados en lo que al mover del Señor se refiere—Hch. 1: 14; Ef. 4:3.
- C. Debemos tomar la firme resolución de seguir al Señor en Su mover actual y de permitir que Él nos corrija conforme a Sus normas a fin de serle útiles—Dn. 11:32; 2 Ti. 2:21.